29(3): 535-542, 2026

SCIÉNDO

Esta obra está publicada bajo la licencia
CC BY 4.0

Creatividad léxica en la jerga escolar de estudiantes de secundaria en Trujillo

Lexical creativity in the school jargon of high school students in Trujillo

Antonio Gutiérrez Reyes[1]; **José Elías Carranza Alvarado**[2]

Universidad Nacional de Trujillo, Av. Juan Pablo II s/n -Ciudad Universitaria, Trujillo, Perú.

*Autor correspondiente: **agutierrezre@unitru.edu.pe** (A. Gutierrez).

Fecha de recepción: 28 11 2025. Fecha de aceptación: 17 11 2026

RESUMEN

El estudio tuvo como propósito describir los procesos lingüísticos de creatividad léxica que intervienen en la formación de la jerga escolar en estudiantes de tercer grado de secundaria de un colegio privado de Trujillo. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y una aproximación etnográfica, empleando observación participante, conversaciones informales y un cuestionario léxico abierto. El corpus, compuesto por 191 unidades léxicas, fue analizado mediante codificación inductiva y clasificación morfológica y semántica. Los resultados mostraron que la creatividad léxica juvenil se sostiene principalmente en mecanismos internos del castellano (acortamientos, derivación y metáforas conceptuales) complementados por préstamos y formas híbridas procedentes de entornos digitales. Estos hallazgos evidencian que la jerga escolar constituye un sistema organizado de innovación lingüística asociado a prácticas identitarias, cognitivas y socioculturales propias de la adolescencia. Se concluye que la creatividad léxica juvenil representa un recurso central para comprender la dinámica comunicativa escolar y un campo pertinente para fortalecer la reflexión metalingüística en contextos educativos.

Palabras clave: creatividad léxica; jerga escolar; morfología; semántica; sociolingüística juvenil.

ABSTRACT

This study aimed to describe the linguistic processes of lexical creativity involved in the formation of school jargon among third-grade secondary students at a private school in Trujillo, Peru. Guided by a qualitative framework and an ethnographic approach, the research employed participant observation, informal conversations, and an open lexical questionnaire. The corpus, composed of 191 lexical units, was analyzed through inductive coding and morphological and semantic classification. The findings indicate that lexical creativity among adolescents relies primarily on internal mechanisms of Spanish—such as shortening, derivation, and conceptual metaphor—while also incorporating loanwords and hybrid forms originating from digital environments. These results demonstrate that school jargon constitutes an organized system of linguistic innovation associated with the identity-building, cognitive, and sociocultural practices characteristic of adolescence. The study concludes that youth lexical creativity represents a key resource for understanding communicative dynamics in school settings and offers a relevant avenue for strengthening metalinguistic awareness in educational contexts.

Keywords: lexical creativity; school jargon; morphology; semantics; youth sociolinguistics.

INTRODUCCIÓN

El estudio del lenguaje como fenómeno social y cognitivo ha mostrado que la innovación léxica es un proceso inherente a la actividad lingüística. Desde una perspectiva estructural, Saussure (2006) sostiene que el cambio lingüístico se origina en el habla, pues son los usos cotidianos de los hablantes los que introducen variaciones que, con el tiempo, pueden incorporarse al sistema. En esta misma línea, Coseriu (1992) afirma que el habla constituye una actividad creadora sustentada en un sistema heredado, que se actualiza continuamente en función de las necesidades expresivas y comunicativas de los hablantes. Por su parte, Chomsky (1986) profundiza en la dimensión cognitiva de esta capacidad creadora, al señalar que la competencia lingüística permite producir un número ilimitado de enunciados, incluidos aquellos que el hablante nunca ha escuchado previamente.

Desde la sociolingüística variacionista, Labov (1972) estableció que el cambio lingüístico debe analizarse considerando los factores sociales que condicionan su aparición y difusión. En el caso de los jóvenes, estos factores se manifiestan de manera particularmente evidente en la conformación de repertorios léxicos propios, como la jerga escolar o juvenil. Alcocer (2001) muestra que el sociolecto de los escolares limeños constituye un repertorio funcional orientado a la cohesión grupal, la expresión lúdica y la marcación identitaria. Investigaciones posteriores confirman que la jerga juvenil funciona como un código interno que delimita fronteras simbólicas respecto al mundo adulto y favorece la circulación de innovaciones lingüísticas (Eckert, 2004; Bucholtz & Hall, 2008).

La creatividad léxica constituye un componente central de estos procesos. Brochhagen et al. (2023), a partir de un análisis de 1400 lenguas, indican que la innovación léxica responde a patrones cognitivos que vinculan la ampliación de significados, la resignificación y la creación de unidades nuevas, mecanismos todos presentes en la comunicación juvenil. En el ámbito hispánico, González (2011) documenta la alta productividad de los acortamientos en el discurso juvenil; mientras que Nieto y Paco (2019) describen el uso de la metátesis como estrategia lúdica orientada a reforzar la complicidad interna del grupo. Otros estudios destacan el papel de la derivación y la composición en la configuración de neologismos con valor expresivo y social (Mahecha-Ovalle, 2021; Grandez et al., 2023).

En cuanto a los mecanismos semánticos, se ha demostrado que los jóvenes recurren con frecuencia a la metáfora, el eufemismo y la resignificación para dotar de nuevos sentidos a palabras existentes (Villavicencio et al., 2022). Cumpa-Valencia et al. (2025) añaden que la creatividad léxica juvenil suele expresarse también mediante procesos morfofonológicos (como la metátesis) y mecanismos de resemantización que responden a dinámicas propias del contexto escolar y sus relaciones de poder.

La mediación tecnológica ha intensificado aún más estos procesos. Diversos estudios muestran que el contacto continuo con comunidades digitales transnacionales introduce préstamos directos, híbridos morfológicos y neologismos surgidos en videojuegos, chats y redes sociales (Cotelo García, 2021; Luján-García, 2025). Rodríguez (2021) identifica, en particular, el papel de plataformas como TikTok e Instagram en la difusión acelerada de anglicismos entre hablantes jóvenes. Zambrano y Trujillo (2024) sostienen que la Generación Z incorpora términos provenientes de entornos digitales para reforzar su identidad, mientras que Estacio et, al. (2025) señala que esta circulación genera códigos que las generaciones adultas no siempre comprenden, reforzando la distancia sociolingüística.

En el Perú, aunque existen avances en el estudio de la jerga juvenil, especialmente en contextos urbanos y universitarios, investigaciones recientes indican que aún persisten vacíos respecto al análisis sistemático de los procesos lingüísticos que intervienen específicamente en la creatividad léxica escolar (Loayza, 2013; Alcocer Martínez, 2001; Nieto & Paco, 2019). Se ha estudiado el argot limeño, la jerga urbana y la creatividad léxica de jóvenes universitarios; sin embargo, los repertorios léxicos propios de los estudiantes de secundaria en instituciones privadas siguen siendo poco explorados, pese a su relevancia para comprender la dinámica comunicativa juvenil en el Perú contemporáneo.

Considerando este panorama, es necesario examinar cómo se manifiestan los procesos de creatividad léxica en la jerga escolar de contextos educativos concretos. La jerga, entendida como un sistema estructurado de significados y valores, constituye un espacio lingüístico donde confluyen factores morfológicos, semánticos, socioculturales y tecnológicos. Analizar estos procesos permite comprender no solo la estructura formal del léxico juvenil, sino también las estrategias identitarias que los estudiantes emplean para posicionarse dentro de su comunidad escolar.

En este marco, el objetivo del presente estudio es describir los procesos lingüísticos de creatividad léxica que intervienen en la formación de la jerga escolar en estudiantes de tercer grado de secundaria de un colegio privado de la ciudad de Trujillo. Para ello, se analizan los mecanismos morfológicos, morfofonológicos y semánticos empleados por los estudiantes, así como la incorporación de préstamos lingüísticos vinculados con la tecnología y los espacios digitales. Este análisis busca aportar evidencia empírica al campo de la sociolingüística del español peruano y contribuir a la comprensión de la creatividad léxica juvenil como fenómeno lingüístico, social y cultural.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló dentro del paradigma naturalista, cuya premisa central consiste en comprender los fenómenos sociales desde los significados que los propios actores construyen en su contexto cotidiano. Bajo esta perspectiva, se asume que la lengua, y en particular la creatividad léxica juvenil, puede interpretarse de manera adecuada si se observa directamente en los escenarios donde emerge y se emplea, tal como plantean Lincoln y Guba (1985) en su propuesta de indagación naturalista. Este fundamento epistemológico orientó la adopción de un enfoque cualitativo, pues este permite explorar procesos simbólicos, dinámicas de interacción y prácticas comunicativas que no son accesibles mediante aproximaciones de tipo cuantitativo o experimental. En este sentido, y siguiendo a Creswell y Poth (2018), el enfoque cualitativo resulta especialmente pertinente para estudiar fenómenos lingüísticos situados y socialmente distribuidos, como la jerga escolar.

El diseño metodológico correspondió a una aproximación etnográfica de corta duración, enmarcada en lo que Hammersley y Atkinson (2019) denominan etnografía escolar: una estrategia de investigación centrada en la observación directa de comportamientos y prácticas lingüísticas en escenarios educativos reales. Aunque la investigación no desarrolló un trabajo de campo prolongado como el que caracteriza a la etnografía clásica, sí incorporó técnicas etnográficas fundamentales, particularmente la observación participante, que permitieron generar descripciones densas y contextualizadas del repertorio léxico juvenil. Este diseño se complementó con técnicas de conversación informal y con un cuestionario exploratorio, lo cual favoreció la triangulación de fuentes y la obtención de información que no siempre emerge en la observación espontánea (Briggs, 2012; Marshall & Rossman, 2016).

El estudio se realizó en un colegio privado de la ciudad de Trujillo y se trabajó con un grupo de 32 estudiantes de tercer grado de secundaria, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 15 años. La selección de los participantes respondió a un muestreo no probabilístico por conveniencia, adecuado para estudios cualitativos que requieren un acceso directo a un grupo con características pertinentes para el fenómeno en análisis. Además, el contexto educativo descrito reviste especial interés sociolingüístico debido al rol que desempeñan las plataformas digitales y los entornos tecnológicos en la vida cotidiana de los estudiantes, factores que influyen de forma significativa en la producción léxica juvenil.

La recolección de datos se desarrolló a través de tres técnicas complementarias. En primer lugar, se llevaron a cabo seis sesiones de observación participante en espacios escolares cotidianos, como recreos, pasillos y actividades grupales, con una duración aproximada de treinta a cuarenta minutos cada una. Estas observaciones permitieron registrar usos espontáneos de la jerga en interacción natural y se documentaron sistemáticamente en un cuaderno de campo siguiendo las pautas de Spradley (1980). Posteriormente, se sostuvieron doce conversaciones informales con pequeños grupos de estudiantes, cuyo propósito fue explorar significados, usos específicos y funciones pragmáticas de determinadas expresiones, lo que facilitó matizar las interpretaciones preliminares obtenidas en la observación. Finalmente, se aplicó un cuestionario abierto a los 32 estudiantes, destinado a recopilar términos de uso frecuente, sus significados y los contextos situacionales en los que aparecen. Este instrumento no pretendió cuantificar tendencias, sino ampliar el repertorio y verificar la consistencia de la información recogida por otras vías.

A partir de estas técnicas, se construyó un corpus compuesto por 191 unidades léxicas. Para efectos del análisis, se consideró unidad léxica a toda palabra, secuencia fija, construcción metafórica o expresión con significado propio dentro del grupo (Bosque, 2017). Se incluyeron únicamente aquellos términos reconocidos, empleados o explicados por los estudiantes, y se descartaron expresiones aisladas cuya interpretación no era compartida por al menos un porcentaje mínimo del grupo, con el fin de evitar incorporar idiolectos o usos no representativos. El corpus fue organizado en una base digital y

posteriormente sistematizado en una matriz descriptiva que permitió examinar sus características formales y semánticas.

El análisis se desarrolló en tres momentos complementarios. Primero se procedió a la codificación inductiva del corpus (Charmaz, 2014), identificando patrones que emergían directamente de los datos. En segundo lugar, se realizó un proceso de categorización basado en la literatura especializada, lo que permitió agrupar las unidades léxicas en tres conjuntos analíticos: neologismos formados mediante procesos morfológicos y morfofonológicos; cambios semánticos vinculados con metáforas, eufemismos, metonimias y fenómenos de resemantización; y préstamos lingüísticos provenientes principalmente del inglés, ya sea en forma directa o mediante procesos de hibridación morfológica. Esta clasificación se apoyó en referentes como Camacho (1994) para la morfología neológica, Lakoff y Johnson (2003) para la estructura conceptual de las metáforas y Eckert (2004) para la interpretación sociolingüística de los repertorios juveniles. Por último, se desarrolló un análisis interpretativo orientado a comprender las funciones identitarias, expresivas y pragmáticas de las unidades léxicas dentro del contexto escolar, prestando atención a los usos situados observados en el campo.

Para garantizar la validez y el rigor del estudio, se incorporaron los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependibilidad y confirmabilidad planteados por Lincoln y Guba (1985). La credibilidad se sostuvo mediante la triangulación de técnicas y la verificación referencial de ciertos significados con los propios estudiantes; la transferibilidad, a través de la descripción detallada del contexto y de las prácticas lingüísticas observadas; la dependibilidad, mediante el registro sistemático de los procedimientos en cuaderno de campo y matrices analíticas; y la confirmabilidad, evitando la imposición de categorías externas y manteniendo trazabilidad en las decisiones analíticas. Finalmente, todas las actividades de campo se realizaron con autorización institucional y consentimiento informado, cumpliendo así con los criterios éticos establecidos para la investigación cualitativa en contextos educativos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El corpus final estuvo constituido por 191 unidades léxicas, registradas a partir de observación participante, conversaciones informales y el cuestionario léxico aplicado a los estudiantes. El análisis permitió identificar tres grandes procesos lingüísticos asociados a la creatividad léxica juvenil: neologismos morfológicos, cambios semánticos y préstamos/extranjerismos. Cada categoría revela mecanismos cognitivos y sociolingüísticos específicos, así como dinámicas identitarias vinculadas con la pertenencia al grupo escolar.

La primera clasificación sintetiza la distribución general de los procesos creativos registrados tal como se detalla en la tabla 1.

Tabla 1
Distribución de procesos de creatividad léxica en el corpus

Proceso de creatividad léxica	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Neologismos (morfología y fono-morfología)	87	45.55
Cambio semántico (metáfora, eufemismo, metonimia)	56	29.32
Préstamos / extranjerismos	48	25.13
Total	191	100

Los resultados muestran que el 74.87 % del corpus corresponde a procesos internos del castellano (neologismos + cambio semántico). Esto confirma que la jerga escolar es, ante todo, un sistema endógeno de innovación, donde los estudiantes manipulan los recursos morfológicos y semánticos de la lengua para producir significados propios. Este hallazgo coincide con Brochhagen et al. (2023), quienes evidencian que la creatividad léxica emerge preferentemente de patrones estructurales internos antes que de la adopción externa de préstamos.

Por otro lado, los neologismos constituyen la categoría más numerosa. El análisis mostró que los estudiantes recurren sobre todo a acortamientos, derivación y composición, tres procesos estrechamente vinculados con la identidad grupal y la economía comunicativa, tal como se representa en la tabla 2.

Tabla 2
Distribución de neologismos según mecanismo morfológico

Mecanismo morfológico	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Acortamiento (aféresis, apócope)	36	41.38
Derivación (sufijos valorativos y afectivos)	28	32.18

Composición y creación espontánea	16	18.39
Siglas y acrónimos internos	7	8.05
Total	87	100

Nota. Categorías definidas según Camacho (1994) y Bosque (2017).

El acortamiento es el mecanismo dominante (41.38 %). Expresiones como *mano*, *bb*, *sora*, *oe*, *profe* o *pata* evidencian un principio de economía lingüística (González, 2011), pero también una función de complicidad pragmática. A través del acortamiento, los estudiantes construyen un código rápido, ágil y fácilmente reconocible por los miembros del grupo.

Este hallazgo confirma la propuesta de Eckert (2004), según la cual las formas abreviadas cumplen un rol en la "indexicalización de la pertenencia": una manera de señalar quién es parte del grupo y quién no.

La derivación (32.18 %) aparece principalmente mediante sufijos como *-ero*, *-azo*, *-ito* o *-ón*: *gilero*, *malazo*, *papichulo*, *pegón*. Estos sufijos no solo modifican la base léxica, sino que construyen valoraciones sociales, reforzando estereotipos, juicios o roles dentro del grupo. Esto coincide con Mahecha-Ovalle (2021), quien destaca que la derivación juvenil es un recurso de evaluación social, más que un simple mecanismo morfológico.

La composición (18.39 %) genera unidades complejas como *patachueca* o *cagasagua*. Estas formaciones presentan una carga expresiva superior, con un componente humorístico o irónico que permite comentar hechos escolares sin recurrir al vocabulario estándar.

En la segunda categoría se identifican los procesos de resemantización que asignan nuevos sentidos a palabras ya existentes, tal como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3
Distribución de unidades según mecanismo de cambio semántico

Mecanismo semántico	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Metáfora (incluye eponimia)	38	67.86
Eufemismo	10	17.86
Metonimia	8	14.28
Total	56	100

Nota. Procesos basados en Lakoff y Johnson (2003).

La metáfora aparece como el mecanismo más productivo (67.86 %). Expresiones como: *burro* (estudiante con bajo rendimiento), *columpiar el tamarindo* (ir a defecar), *sequía de Gargamel* (sed extrema), *fiera* (alguien habilidoso o destacado), evidencian que los estudiantes conceptualizan la vida escolar mediante mapas metafóricos compartidos, anclados en figuras de autoridad, escenarios narrativos, personajes de la cultura popular y elementos del universo escolar.

La metáfora cumple aquí una función de evaluación social, reforzando jerarquías internas y produciendo una lectura colectiva del entorno.

El eufemismo (17.86 %) se emplea para tratar temas socialmente sensibles: *achicar* (orinar), *mariposón*, *sau*. Estas expresiones permiten nombrar tabúes sin recurrir a términos explícitos, cumpliendo una función protectora dentro del grupo.

Las metonimias (14.28 %) —Acuña, Lota, Matute— funcionan como claves internas para aludir a instituciones, lugares o situaciones escolares. Su comprensión requiere conocimiento compartido, reforzando la idea de que la jerga es un código hermético que excluye a los no miembros.

Por último, la tercera categoría está asociada con los préstamos y adaptaciones provenientes principalmente del inglés. En la tabla 4 se detalla su distribución.

Tabla 4
Distribución de préstamos según mecanismo de adaptación

Mecanismo de adaptación	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Anglicismo directo	22	45.83
Hibridación (préstamo + morfología española)	18	37.50
Siglas extranjeras	8	16.67
Total	48	100

Nota. Clasificación basada en Cotelo García (2021) y Luján-García (2025).

El anglicismo directo (45.83 %) aparece en formas como *chill*, *easy*, *god*. Su uso confirma lo señalado por Rodríguez (2021) al señalar que las redes sociales y los videojuegos introducen léxico inglés no adaptado que los jóvenes incorporan sin mediación institucional.

Expresiones como *ghosteado*, *baneado*, *stremeando* muestran que los estudiantes integran raíces inglesas a la morfología española. Esta hibridación constituye la expresión más explícita de la creatividad léxica juvenil, ya que conjuga dos sistemas lingüísticos en una unidad funcional.

Las siglas *DM*, *MD*, *GG*, *XD* actúan como atajos comunicativos que condensan significados complejos. Su uso evidencia la influencia del ecosistema digital en las interacciones cara a cara y confirma lo señalado por Zambrano y Trujillo (2024)

respecto a la fusión entre prácticas digitales y presenciales.

Los resultados obtenidos permiten comprender que la creatividad léxica en la jerga escolar no constituye un fenómeno superficial ni anecdótico, sino un proceso lingüístico complejo que articula mecanismos morfológicos, semánticos y socioculturales. La alta productividad de los neologismos y, en particular, de los acortamientos y derivaciones, confirma que los estudiantes emplean los recursos internos del castellano para marcar pertenencia, actualizar significados y construir identidades locales. Este comportamiento coincide con lo que Eckert (2004) denomina "indexicalidad social", según la cual los recursos lingüísticos funcionan como señales que permiten a los hablantes posicionarse dentro de un grupo y distinguirse de otros. En este estudio, los acortamientos como *mano* o *sora* no solo operan como estrategias de economía lingüística (González, 2011), sino como marcadores de cohesión que evidencian una comunidad de práctica consolidada.

Asimismo, la notable presencia de sufijos derivativos como *-ero*, *-azo* o *-ito* muestra que la jerga no responde únicamente a necesidades expresivas momentáneas, sino que participa de procesos sistemáticos de categorización social. Expresiones como *malazo* o *gilero* son ejemplos de cómo la derivación opera como mecanismo valorativo, fenómeno que coincide con lo planteado por Mahecha-Ovalle (2021), quien sostiene que la derivación en el habla juvenil cumple una función evaluativa y pragmática orientada a clasificar comportamientos, actitudes y roles dentro del grupo. En este sentido, la creatividad léxica no solo amplía el léxico juvenil, sino que contribuye a organizar el universo social de los estudiantes, asignando significados compartidos a comportamientos, rasgos personales y dinámicas escolares.

El predominio del cambio semántico, particularmente la metáfora, constituye otro hallazgo de relevancia. La metáfora no es aquí una figura literaria, sino un dispositivo cognitivo que permite conceptualizar la experiencia escolar desde esquemas culturalmente compartidos. Expresiones como *burro* o *fiera* revelan que los estudiantes construyen modelos metafóricos para interpretar su rendimiento, sus relaciones sociales o sus vivencias cotidianas. Lakoff y Johnson (2003) sostienen que las metáforas estructuran la manera en que pensamos y actuamos; este estudio confirma que dicha estructuración también opera en el ámbito escolar, donde las metáforas funcionan como formas de orientar la percepción, reforzar estereotipos o dramatizar situaciones. A su vez, la presencia de eufemismos y metonimias evidencia estrategias discursivas destinadas a manejar tabúes, proteger la imagen del grupo y generar códigos compartidos que, como advierte Bucholtz y Hall (2008), delimitan fronteras simbólicas entre "nosotros" y "los otros".

Por otra parte, la incorporación de préstamos del inglés tanto directos como híbridos revela una dimensión transnacional en la creatividad léxica juvenil. El uso de formas como *chill*, *easy*, *ghostear* o *banear* demuestra que los estudiantes no se limitan a adoptar palabras extranjeras, sino que las adaptan morfológicamente al castellano, integrando raíces inglesas a sufijos españoles. Este fenómeno de hibridación confirma lo expuesto por Cotelo (2021) respecto a la influencia de los videojuegos y las plataformas digitales en la creación de léxico innovador entre jóvenes hispanohablantes. Del mismo modo, Luján-García (2025) muestra que las comunidades de gamers hispanos construyen formas híbridas altamente productivas, un comportamiento que este estudio observa también en el entorno escolar, demostrando que lo digital no constituye un espacio separado de la vida académica, sino un dominio que permea la comunicación presencial de los estudiantes.

La convergencia entre repertorios digitales y escolares permite identificar lo que Androutsopoulos (2015) denomina "ecologías comunicativas híbridas", donde los jóvenes desplazan y mezclan códigos, estilos y registros en función de sus necesidades expresivas. El corpus analizado confirma este patrón: términos originados en chats, videojuegos o redes sociales no solo circulan en el ambiente virtual, sino que son recontextualizados en la interacción cara a cara, integrándose como parte de una jerga escolar que combina influencias locales, nacionales y globales. Así, la creatividad léxica juvenil se revela como un espacio de contacto lingüístico permanente, donde los estudiantes negocian significados, apropian elementos foráneos y generan recursos simbólicos para construir un sentido de comunidad.

En conjunto, los hallazgos refuerzan la idea de que la jerga escolar es un fenómeno estructurado, cognitivamente motivado y socioculturalmente funcional. La fuerte presencia de mecanismos internos del castellano muestra la capacidad de los estudiantes para explotar las posibilidades formales de la lengua, mientras que la incorporación de préstamos y la resemantización revelan un proceso de adaptación y relectura de influencias

externas. Esta combinación sugiere un modelo complejo de creatividad léxica que integra tradición lingüística, cultura juvenil local e intercambios digitales globales. La triangulación con estudios previos demuestra que la jerga escolar no es un repertorio marginal, sino un indicador privilegiado de las dinámicas identitarias contemporáneas, donde el lenguaje se convierte en un recurso para explorar, tensionar y redefinir la experiencia escolar en contextos marcados por la tecnología, la diversidad y la constante negociación de significados.

En definitiva, los resultados evidencian que la creatividad léxica juvenil constituye un fenómeno lingüístico de alta relevancia para comprender la evolución del castellano contemporáneo, la cultura escolar y los procesos de construcción identitaria en la adolescencia. Lejos de representar un uso "incorrecto" o "empobrecido" del lenguaje, la jerga revela la capacidad de los estudiantes para crear, transformar y adaptar recursos lingüísticos en función de sus necesidades comunicativas, afectivas y sociales, confirmando así el carácter dinámico, flexible y profundamente innovador del lenguaje humano.

CONCLUSIONES

El estudio permitió establecer que la creatividad léxica en la jerga escolar constituye un sistema organizado de innovación lingüística, sostenido principalmente en procesos internos del castellano y reforzado por influencias mediadas por la cultura digital. Este hallazgo confirma que la jerga no es un repertorio marginal, sino un espacio productivo donde los estudiantes negocian significados y configuran identidades en su vida escolar cotidiana.

Desde una perspectiva teórica, los resultados aportan evidencia empírica que articula enfoques clásicos sobre la creatividad del lenguaje con aproximaciones sociolingüísticas contemporáneas centradas en la identidad juvenil. La descripción detallada de los mecanismos morfológicos, semánticos y de contacto lingüístico constituye un aporte específico para el estudio del español peruano en contextos escolares, un ámbito aún poco documentado en la literatura.

En el plano educativo, los hallazgos sugieren la necesidad de reconocer la jerga como un recurso comunicativo legítimo para comprender las prácticas lingüísticas de los estudiantes y favorecer procesos de reflexión metalingüística. Integrar su análisis en el aula puede contribuir a procesos de enseñanza más contextualizados, especialmente en áreas como semántica, morfología y análisis del discurso.

Finalmente, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en la variación sociolingüística de la creatividad léxica en distintos tipos de instituciones educativas y exploren su relación con prácticas comunicativas digitales, así como sus posibles implicancias para la enseñanza de lenguas en contextos escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcocer Martínez, A. (2001). El sociolecto de los escolares limeños. Lexis, 25(1–2), 15–31. https://doi.org/10.18800/lexis.20010102.001

Androutsopoulos, J. (2015). Networked Multilingualism: Some Language Practices on Facebook and Their Implications. International Journal of Bilingualism, 19(2), 185-205. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5032170

Bosque, I. (2017). Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo. SM. https://revistas.udc.es/index.php/rlex/article/view/rlex.2007.13.0.4792/pdf

Briggs, C. (2012). Learning how to ask: A sociolinguistic appraisal of the interview in social science research. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139165990

Brochhagen, T., Boleda, G., Gualdoni, E., & Xu, Y. (2023). From language development to language evolution: A unified view of human lexical creativity. Science, 381(6656). https://doi.org/10.1126/science.ade7981

Bucholtz, M., & Hall, K. (2008). Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach. Discourse Studies, 7(4–5), 585–614. https://doi.org/10.1177/1461445605054407

Camacho, J. (1994). Los neologismos: Formación y adaptación. Gredos.

Charmaz, K. (2014). Constructing grounded theory (2nd ed.). Sage.

Chomsky, N. (1986). Knowledge of language: Its nature, origin, and use. Praeger.

Cotelo García, R. (2021). The language of video games: Anglicisms and lexical creativity on Twitch. En A. S. Borjabad Flores & R. Pérez Cabana (Eds.), New challenges and perspectives in research on literature, linguistics and translation (pp. 1072–1082). Dykinson. http://hdl.handle.net/10486/716891

Coseriu, E. (1992). Competencia lingüística: Elementos de la teoría del hablar. Gredos.

Creswell, J., & Poth, C. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th ed.). Sage.

Cumpa-Valencia, M., Salazar-Pisfil, D., & Huaire-Inacio, E. (2025). Procesos morfológicos y fono-morfológicos en el argot limeño. Revista InveCom, 6(3). https://doi.org/10.5281/zenodo.17148979

Eckert, P. (2004). Sociolinguistics of youth. Blackwell.

Estacio Gonzales, A. A., Bonilla Peñafiel, V. S., & Vasquez Niama, D. C. (2025). Nuevos códigos lingüísticos, en el comportamiento comunicacional juvenil: retos y oportunidades en la era digital hacia la transformación del lenguaje: New linguistic codes in youth communication behavior: challenges and opportunities in the digital era towards language transformation. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 6(1), 2686 –2698. https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3527

González, M. (2011). El acortamiento como recurso de formación de palabras en el discurso juvenil. SAPIENS, 12(2), 47–63. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152011000200004

Grandez, M. B., Ablero, M. C. P., Lasala, R. M., Gómez, M. T. G., & Bonganciso, R. T. (2023). Forda Ferson: The morphological structure of Generation Z slang in social media. Journal of English as a Foreign Language Teaching and Research, 3(2), 14–30. doi:10.31098/jefltr.v3i2.1847

Hammersley, M., & Atkinson, P. (2019). Ethnography: Principles in practice (4th ed.). Routledge.

Labov, W. (1972). Sociolinguistic patterns. University of Pennsylvania Press.

Lakoff, G., & Johnson, M. (2003). Metaphors we live by. University of Chicago Press.

Lincoln, Y., & Guba, E. (1985). Naturalistic inquiry. Sage.

Loayza, E. (2013). Análisis pragmático de la jerga técnica de los estudiantes de UNALM. Lengua y Sociedad, 13(1), 155–167. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v13i1.22632

Luján-García, C. (2025). Lexical analysis of oral discourse among young Spanish-speaking gamers: The case of Minecraft. Complutense Journal of English Studies, 33, e101710. https://doi.org/10.5209/cjes.101710

Mahecha-Ovalle, A. (2021). Las fórmulas de tratamiento nominal: un rasgo de identidad lingüística en el habla juvenil. En: Entramado. Julio - Diciembre, 2021. vol. 17, no. 2, p. 162-179. https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.7635

Marshall, C., & Rossman, G. (2016). Designing qualitative research (6th ed.). Sage.

Nieto, C., & Paco, J. (2019). Variación y creación léxica: La metátesis en jergas juveniles limeñas. Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 66, 37–63. https://doi.org/10.46744/bapl.201902.002

Rodríguez Arrizabalaga, B. (2021). Social networks: A source of lexical innovation and creativity in contemporary Peninsular Spanish. Languages, 6, 138. doi:10.3390/languages6030138

Saussure, F. de. (2006). Curso de lingüística general. (Obra original publicada en 1916). Losada.

Spradley, J. (1980). Participant observation. Holt, Rinehart and Winston.

Villavicencio, M., Novillo, M. & Chica, Á. (2022). ¡Salud por el lenguaje!: la jerga juvenil y sus relaciones con el alcohol. Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura, 32(1), 20-34. http://dx.doi.org/10.15443/rl3202

Zambrano Macias, J. I., & Trujillo Utreras, D. G. (2024). Lenguaje de la Generación Z en contenidos de la red social Instagram. ComHumanitas, 15(2), 1–34. https://doi.org/10.31207/rch.v15i2.447